

Quince años de paz Los abonos minerales

(Viene de la pág. 1.ª)

EL POTASIO

(Viene de la 3.ª pág.)

nar un tremendo vacío en la Sanidad nacional.

Se anuncian mejoras importantísimas en ferrocarriles y carreteras.

El Ejército, sostén de nuestra defensa, va perfeccionando sus cuadros de mando, y modernizando sus cuarteles y armamento.

En el orden internacional, los países que nos volvieron la espalda han vuelto a enviar a Madrid a sus Delegados diplomáticos, y nuestro Gobierno ha concertado infinidad de tratados que favorecen el comercio y el turismo con otras naciones. El reciente Concordato con la Santa Sede es universalmente considerado como modelo de convenios del que mucho tienen que aprender cuantos países se consideren cristianos. El Tratado concertado con los Estados Unidos de América ha sido sin duda alguna uno de los mayores triunfos llevados a cabo por nuestra política internacional.

La batalla de la paz se está ganando, pues, por la mano maestra del Caudillo de la guerra.

A sus órdenes labora España sin desmayo y en él tiene puesta toda su confianza.

Que el Señor nos lo siga conservando y le continúe prestando su ayuda, tan necesaria en la labor conductora de los destinos de nuestra Patria.

Visita del Patronato Provincial

El pasado día seis, nos honraron con su visita el Ilmo. Sr. Presidente y miembros del Patronato Provincial de Enseñanza Media y Profesional.

Recorrieron todas nuestras dependencias provisionales preocupándose de la marcha y funcionamiento del Centro y visitaron, interesándose vivamente, las obras del nuevo Centro en construcción, apreciando lo avanzado de las mismas.

A las seis de la tarde asistieron en el Teatro Cervantes a la representación que el cuadro artístico de este Centro en función de gala, hizo del drama en verso de don José María Pemán «El Divino Impaciente»

Esto nos hace pensar y así fué en efecto, que en otro tiempo estas tierras eran más elevadas. El mar estaba muy alejado de la costa actual, tanto, que las actuales Islas Británicas formaban parte de Europa como un trozo de continente más. (A esa conclusión se ha llegado por el estudio de su evolución geológica) Se hubiera podido llegar a pie hasta Londres. Canal de la Mancha y Mar del Norte formaban una llanura continua donde pastaban a sus anchas los animales de aquella época. A este postrero levantamiento precedió un hundimiento durante el cual quedaron sumergidos bajo el Océano los valles del Sena, con la región de París, Garona, Támesis con la de Londres y nuestro valle del Ebro con gran parte de Aragón y Cataluña.

En la misma época también permaneció sumergida gran parte de Alemania y en esta zona, al retirarse de nuevo los mares, quedaron como mudos testigos de su anterior presencia, gran número de lagos salados que en el transcurso de los años se desecaron dejando el suelo cubierto, como blanco sudario, de las tres capas de aspecto cristalino: Yeso, sal común y sales potásicas. Y las aguas de lluvia la cubrieron con sus aluviones.

Pasan los años, aparece el hombre, y cuando es lo suficiente civilizado para necesitar de la sal, en los barrancos y demás lugares que las aguas de los torrentes han dejado al descubierto, empieza a obtenerla. Abre galerías, excava grutas, forma pozos, busca por todas partes esa capa intermedia de la que tanto necesita. Por fin la Química sale de su antiguo estado embrionario de Alquimia para convertirse en ciencia, constituye el Flogisto por el Oxígeno, y descubre que de esa hasta entonces despreciada capa superior forma parte el potasio que ha de restituir la fecundidad a los campos de Europa. Carnall, en Stasfurt, dió el impulso definitivo a esta explotación. Alemania se lo agradece dándole al nuevo mineral el nombre de Carnalita. Y se convierte en la primera productora del mundo. Lo sigue siendo. Hoy lo exporta a todas partes Estados Unidos de Norte América es su mejor cliente; le es imprescindible para sus enormes plantaciones de algodón.

La segunda productora es Francia.

España ocupa el tercer lugar. La cuenca del Ebro como antiguo fondo marino, posee yacimientos numerosos: Cardona, Suria

Abisinia es un país de promesas. El Nilo Azul recibe en su nacimiento aguas ricas en potasio por atravesar una zona abundante en sales de este elemento. Parte de la fertilidad que aporta este río con sus aguas a Egipto es debida a este lejano y oculto yacimiento.

Durante las dos guerras mundiales los Unidos Unidos se vieron obligados a trabajar sus difíciles yacimientos de las Montañas rocosas La lejanía y difícil transporte a los centros de consumo les hacía poco remuneradores. También extrae potasio de las algas marinas.

El agua del mar ¿será pronto el abastecedor de nuestros campos? El futuro dará la respuesta a esta interrogante?

Manuel Caparrós

